

E en aquel verano, que atendian en Acre la venida del rey Juan, fué llegado el plazo del casamiento que el conde Enric é el rey Almeric habian puesto, ca sus hijos eran ya de edad, é de los tres hijos del rey Almeric eran muertos los dos, Guion é Juan, é fincaba don Hugo, é el casamiento tornaba á aquel; é de las hijas del conde don Enric era muerta donna María, que era la primera, é tornó el casamiento á la otra, que dician Alois. E por aquello dijieron, cuando los otorgaban en su ninnez que casase el primero heredero con la primera heredera; é don Juan de Ibelin é don Felipe de Ibelin levaron la Infante á Chipre, é casáronla con el rey don Hugo. E despues tornáronse pora Acre, é pues que fueron hí, las treguas que habian con los moros eran ya salidas; é pues que las treguas salieron, Sefadin el soldan envió sos mandaderos á Acre, á los cristianos, que si quisiesen renovar las treguas, quel placia á él en tal manera, que pues que llegase el Rey, que fuese como él toviese por bien de las tener ó de non; é que les faria mas: que les tornaria diez aldeas cerca de Acre. E los homes buenos del regno ayuntáronse pora haber consejo d'aquello que Sefadin les enviaba decir, é el maestro del Hospital é todos los ricos homes del regno acordaban de tomar las treguas é las aldeas que les daban. E frey Felipe, maestro del Temple, é los prelados non acordaban á aquello; é fueron las treguas crebantadas, ca el consejo de los prelados venció; pero que el otro era mejor.

## CAPITULO CCXCV.

Cómo don Juan de Brenna fué coronado por rey de Hierusalen.

Pues que las treguas fueron salidas, los cristianos hicieron una cabalgada, en que duraron tres dias, é al cuarto tomaron á Acre; mas d'aquella cabalgada non adujieron sinon poca ganancia, ca en aquellos dias eran las yentes todas acogidas á las cibdades; ca por toda tierra de moros temian mucho la venida del conde Juan. E en aquella sazón el conde don Juan é los caballeros que eran cruzados é grand yente de pié llegaron á Marsiella é entraron en la flota. E el Conde é aquellas compannas que iban con él arribaron al río de Caifás, por razón del viento, que non los dejó arribar en Acre; é los cristianos, cuando sopieron las nuevas del Conde, fueron muy allegres. E aquello fué día de miércoles, viéspera de Santa Cruz. E el Conde, pues que fué salido á tierra, fuése pora Acre é posó en el alcázar. E envió luego por los ricos homes, é dijoles quel diesen la Infante pora casar con ella, así como era ordenado, é ellos respondieronle que les placia; é non hobo hí otro plazo, sinon otro día de Santa Cruz casó con la Infante, é hicieron sus bodas muy nobles; é en aquel día mismo le hicieron homenaje todos los homes buenos del regno. E pues que hobo fecho sus bodas, tomó su mujier, é fuéronse pora la cibdad de Sur, é fueron coronados en la iglesia de Santa Cruz, é coronólos el patriarca don Albert, é fueron á so coronamiento el arzobispo de Sur, é el arzobispo de Cesarea, é el arzobispo de Nazaret, é el obispo de Acre, é el obispo de Saeta, é el maestro del Temple, é el del Hospital, é don Guillem de Chartres, é don Juan de Ibelin, é don Balian de Saeta, é don Raol de Tabaria, é don Guion de Montforte, é don Ainart,

sennor de Cesarea, é don Gil de la Blanca-Guarda, é Raol de Caifás, é don Jufre de Zafan; é don Felipe de Ibelin é don Graner el aleman fincaron en Acre pora guardar la cibdad; é el coronamiento fué domingo, primero día de octubre. E estando el rey Juan é la reina donna María en Sur, en so coronamiento, uno de los hijos de Melec-el-Hadel (1), que dician Licoradin, por mandado de so padre, veno muy atrevidamente á Acre, é levaba muy grand yente. E los cristianos que eran en Acre sopieron cómo vinian los moros, é armáronse é salieron fuera de la cibdad. E cuando llegó hí Licoradin falló las sus haces paradas, é llegáronse los unos contra los otros, é tiró un moro una saeta é firió al caballo de don Graner, de una saeta, so el oreja, é enarmonóse el caballo é cayó con él; mas los homes de pié sobieronle en el caballo muy ahina, é cuando cayó levantóse un ruido tan grand, así que todos los cristianos tremieron, é tovieronse á descomponer, pero quiso Dios que se tovieron muy bien; é contra la tarde tiróse Licoradin afuera con toda su yente, é fuése pora su tierra.

Mas agora deja la hestoria á fablar del rey Juan, por contar del principado de Antioica é del conde de Triple.

## CAPITULO CCXCVI.

De cómo el príncip de Antioica don Buemont é don Livon de Armenia hobieron guerra.

Cuando don Remont, hijo del príncip Buemont de Antioica, que era casado con donna Elisabet, hija de don Ropin, sennor de Armenia, fué muerto, el padre viscó despues grand tiempo, é despues que salió de la prision de Livon murió. E Livon sopo las nuevas, é guisoé pora ir tomar á Antioica pora Rupin, hijo de su sobrina; é habia algunos en Antioica á quien placia ende, é otros que luego que vieron que el príncip Buemont queria morir é que non escaparia d'aquel mal, enviaron por Buemont, so hijo, que era conde de Triple, que fuese luego quanto mas ahina pudiese en Antioica; é el Conde, cuando oyó aquellas nuevas, entró en el camino, é llegó á Antioica el día que enterraron á so padre. E pues que fué hí hizo tanner la campana de consejo, é vinieron á él toda la yente, caballeros é cibdadanos, é dijoles quel recibiesen por sennor, como aquel que era derecho heredero de la tierra que so padre era sennor; é las yentes respondieronle que lo farian muy de grado, é recibieronle allí luego por sennor, é ficiéronle homenaje. E á pocos dias veno Livon cerca de la cibdad; é falló la cosa fecha d'otra manera sinon como él cuedaba, é tornóse, é desd'allí comenzó la guerra del rey Livon de Armenia é de Buemont, príncip de Antioica, que duró grand tiempo. E muchas veces veno la cosa á tanto, que entraban los armenios en la cibdad, é despues sacábanlos ende por fuerza. E en quanto duraba aquella guerra, el príncip sopo por cierto cómo venia el Patriarca de la otra parte, é fuése pora su posada, é tornó é levó al alcázar, é echó en fierros é mandó guardar bien, é mandó quel diesen á comer, mas non á beber. E coitól la sed tanto, de guisa que hobo de beber el acit de la lámpara quel alumbraba, é por la grand sed murió allí en la prision.

(1) Malec-Al-áadel.

E en aquel tiempo que era la guerra de Armenia é de Antioica, un ric home, que dician Renoart, que era sennor de Neflin, casó con donna Elisabet, hija de un ric home que habia nombre Astaforet (1), é fuera sennor de Gibelatar (2), dond'era ella heredera. E el príncip Buemont hobo ende grand pesar que se metiera en su tierra, é casara con la duenna su vasalla, non gelo haciendo saber. E el príncip envió por el caballero, mas non quiso venir; é el príncip, cuando vió que non queria venir, fizo sus cartas, é dijo á los homes buenos el tuerto que recibió d'aquel ric home, é mandóles que judgasen sobre'ello lo que fuese derecho, é ellos judgaron quel tomase quanto habia do quier que lo fallase; é estonces el príncip tomó quanto haber pudo d'aquel ric home. E el ric home, cuando aquello vió, acostóse al rey de Armenia, é hobo su ayuda, é de Odes de Tabaria, é de Raol, so hermano, é muchos caballeros de Triple partiéronse ende é fuéronse pora Neflin, é con el esfuerzo de todos aquellos comenzó Renoart guerra con el príncip. E fué así: que corrian los de Neflin muy á menudo á Triple, é facian hí grand danno, é tan atrevidamente iban, que acaesció una vez que corrió un caballero que dician Beltran Barba, é fué é entró por las puertas de Triple, é tomó un bacin, en que echaban los dineros á la puerta. E el príncip, en quanto fué flaco, habia de sufrir aquella guerra, é fué hí un so cunnado muerto, que dician don Hugo, é era hermano de don Guion, sennor de Gibelet; pero el príncip de grado quisiera facer paz con los de Neflin, si ellos quisiesen, mas non quisieron; en tal lozania eran ya sobidos, que non querian paz. Mas á pocos dias tornó la rueda, é enflaqueció el poder de los de Neflin, porque les fallescieron aquellos caballeros que eran con ellos é los ayudaban. E estonces don Juan de Ibelin, el que fué adelantado del regno de Hierusalen, fué contra ellos, como quier que habia por mujier la hermana de Renoart de Neflin. E el príncip, cuando vió aquello, esforzóse é allegó su yente é envió á Acre por yente, é viniéronle ende cuatrocientos genueses, é fuése por cercar Neflin; é ellos, que mantenian aun su locura, trabajáronse de defender el arrabal; é el día que el príncip llegó, ese día tomó el arrabal. E prisionó hí al ric home Renoart é empresentáronle al príncip, é él mandó meter en buenos fierros é envió á Triple. Estonces el príncip cercó el castiello, é de guisa apremió á los que estaban dentro, que gele hobieron á dar.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar deste, por contar del regno de Chipre.

## CAPITULO CCXCVII.

De cómo don Hugo, rey de Chipre, demandó á don Galter el tesoro que dejara el Rey, so padre.

Don Hugo, rey de Chipre, pues que fué de edad, demandó á don Galter de Montebeliart, que fuera adelantado del regno seis annos, quel diese cuenta. E sobre aquello demandó otrosí quel diese el tesoro quel dejara el rey Almeric, so padre, que eran bien docientas veces mil besantes, é otrosí quel pagase sesenta mil

(1) En el impresso, *Ascafort*.

(2) *Gibelean*; quizá haya de leerse *Gibelet*.

besantes blancos, que habia manlevado en el tiempo que él toviera el regno, é estos hobiera él de que habia manlevar, por razón quel non cumplia él en la espensa como convinia á rey. Estonces don Galter respondió al Rey, é dijol que habria so consejo sobre aquello quel demandaba, é otro día quel tornaria respuesta. E desque fué en su casa, sos amigos dijieronle que habian al Rey conseyado quel prendiese, é despues quel tomase quanto fallase. E don Galter crovo aquello quel dijieron, é tomó á su mujier é á su compaña, é fuése pora un castiello del Temple, é pues que fué allí, envió á Triple por galeas. E el príncip, que era so amigo, envió luego galeas, é entró en ellas con todo lo suyo, é fuése pora tierra de Suria. E fué al rey Juan, so sobrino, quel plogo mucho con él, él recibió muy bien. E dijieron que levava grand haber que hobiera del regno de Chipre.

## CAPITULO CCXCVIII.

De cómo el rey Juan fué en cabalgada á tierra de moros pues que fué coronado.

Luego que el rey Juan llegó á Acre despues de so coronamiento, guisoé é fué en cabalgada á tierra de moros, é llegó á un aldea muy rica é muy buena, que dician Levise, é crebantáronla é tomaron quanto hí fallaron, é despues corrieron tierra de Ibelin, é tomaron gran presa de cativos é de ganados, é tornáronse pora Acre en salvo. E despues desta cabalgada, don Galter de Montebeliart entró en la flota é fué á tierra de Egipto, é entró en el brazo de Damiaa é subió por él arriba, é llegó á un lugar que llaman Bare, é tomó grand algo é tornóse pora Acre. Estonces Lehadel (3) vió que el fecho de los cristianos era de otra guisa de cuemo él cuedara en comienzo, ca non era tan grand poder como hobiera miedo, é non los temió tanto; é ayuntó su yente, é levó canteros é maestros, é fué, é fizo un castiello sobre Monte-Tabor, en aquel lugar o Jesucristo se trasfiguró delante sos apóstoles, é acaból en poco tiempo. E aquel castiello era á nueve leguas de Acre, é los cristianos nunca trabajaron de estorbarle aquella labor. E estonces los peregrinos que habian allí morado un anno hobieron sabor de se tornar pora sus tierras; é cuando el rey Juan sopo que todos los romeros de que se él cuedaba ayudar eran en acuerdo de se ir pora sus tierras, pesó tanto, que fué así como fuera de so seso; é estonces sos privados consejaronle que hobiese treguas con el Soldan, é envió luego á él sos mandaderos. E el Soldan, cuando vió que el Rey demandaba treguas, dijo quel placia é que las queria haber con él. Estonces las treguas fueron otorgadas de amas las partes por siete annos. E en tanto como aquellas treguas duraron non conteció ninguna cosa en el regno de Hierusalen que fuese pora meter en la hestoria, sinon tanto que en aquel tiempo de las treguas asonóse el maestro del Temple, é ayuntó cuanta yente pudo de pié é de caballo. E el rey Juan diól en ayuda cincuenta caballeros, é envió con ellos á don Jofre de Zafan é á Armodanes, é fueron pora entrar en la tierra del rey de Armenia, por guerrearle é facerle quanto mal pudiesen. E habian en su ayuda el príncip de Antioica, é aquella guerra era por el castiello de

(3) Habrá de leerse *Malec-Al-áadel*.



Gaston, que era del Temple, é prisiéralo Saladin, é despues tomáralo el rey de Armenia á los moros, é non le queria tornar á la órden. Mas el rey de Armenia, cuando vió aquellos poderes, quel farian grand danno en la tierra, fizo paz con el Maestre é tornól el castiello.

## CAPITULO CCXGIX.

Cómo recibieron por príncep de Antioea á Rupin.

El príncep de Antioea estando en Triple, los homes buenos de Antioea enviaron por el rey Livon de Armenia que fuese á Antioea, é que levase á Rupin, el fijo de su sobrina, é quel darian á Antioea, él farian ende príncep; pero en este consejo non eran todos los homes buenos. El Rey, cuando aquellas nuevas hobo, tomó su yente é fuése pora Antioea, é luego que llegó diéronle la cibdad é ficieron á Rupin príncep, é tovo la cibdad é la tierra cuatro annos. E aquel príncep Rupin era pobre, é sobreso hobo malos consejeros; é comenzó de facer demasias á las yentes, é por el mal que les facia perdió los corazones de los homes; é una partida dellos acordaron que enviásen á Triple por el conde don Remont, é ficieronlo así. E el Conde, pues que hobo aquellas nuevas, tomó cuanta yente pudo haber, é fuése pora Antioea, é aquellos que enviaron por él metieronle en la cibdad é tornáronse de su parte, de guisa que la fuerza fué suya. E Rupin, desde que vió que era desapoderado de la cibdad, subió en un caballo é tomó su companna, é fuése ende é metióse en un castiello; é despues que estido hí una pieza dejó el castiello en poder del Hospital de Sant Juan, é fué alcaide dél don frey Fernando de Barac; é el príncep don Remont fué é cercó el castiello, é tanto apremió á los que eran dentro, que gelo hobieron á dar.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar del concilio que fizo el papa Inocencio el Tercero, é cómo mandó predicar la cruzada pora Ultramar.

## CAPITULO CCC.

De cómo el papa Inocencio Tercero mandó á Francia á predicar la cruzada.

El cuarto anno de las treguas que el rey Juan habia con los moros, el apostóligo Inocencio el Tercero era muy buen clérigo é muy entendido é home esforzado. Envió por toda la cristiandad á todos los prelados que fuesen á concilio general, é fueron hí todos; pero el que non pudo hí ser, envió so personero, é otrosí los príncipes de las tierras enviaron hí sos mandaderos. E el concilio comenzó otro día de la fiesta de Sant Andrés, é fué en la iglesia de Sant Juan de Letran, é fué en el anno de la encarnacion de mil é docientos é catorce, é ordenaron é establecieron muchos degredos. E envió el Apostóligo por toda la cristiandad predicar la cruzada; é enviaron á Francia á maestre Jaques, obispo de Acre, ca él era el uno de los mejores predicadores que sopiesen. E este fizo mucha yente cruzar.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar del concilio, por contar de un casamiento que se fizo en Acre.

## CAPITULO CCCII.

De cómo don Ebrart de Brenna casó con donna Felipa, fija del conde don Enric.

En aquel tiempo contesció que don Ebrart de Brenna, que era sennor de Romeris é primo del rey Juan, fué á tierra de Suria, é estando en Acre, el Rey fué á Sur, é seyendo el Rey en Sur, guiso don Ebrart cuemo saliese donna Felipa, la fija del conde don Enric, del castiello de Acre, contra la tarde muy en poridad; é la doncella salió, é fuése pora la posada de don Ebrart, é casó con ella luego otro dia al alba. E cuando el rey Juan sopo aquel casamiento fuése pora Acre é fizo semejanza que habia ende grand pesar; é aquello facia él porque donna Blanca, condesa de Champanna, non dijese que él ficiera aquel casamiento, porque la doncella fincara en su guarda é en su comienda desde su hermana, la reina donna María, muriera, la que llamaban la Marquesa; ca despues que el rey Juan casó con ella non viscó mas de dos annos, pero fincó della una fija, que dijieron donna Elisabet, que fué mujier del Emperador, así como oírdes adelante; é el rey Juan, pues que murió la Reina, su mujier, fincó él en su sennorio por razon de su fija. E despues casó con donna Estebanía, fija de Livon, rey de Armenia. E desde don Ebrart de Brenna fué casado con donna Felipa, fuése pora Champanna, é hobo grand guerra con la condesa donna Blanca é con so fijo don Tibalt, que era aun infante.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar del rey de Inglatierra.

## CAPITULO CCCIII.

Cómo los ricos homes de Inglatierra se alzaron contra el rey don Juan, é enviaron por don Lois, rey de Francia.

En aquel tiempo acaesció que grand partida de los ricos homes de Inglatierra se alzaron contra el rey Juan, so sennor, por las deshondras que les facia en sus mujieres é en sus fijas é en sus parientas; é acordaron en uno, é enviaron por don Lois, fijo del rey de Francia; é enviáronle sos mandaderos en poridad con sus cartas, en quel dician que si quisiese pasar á Inglatierra, que ternian con él él farian rey; é desto que non dubdase, mas que fuese ende cierto; é don Lois, pues que hobo aquellas nuevas, guisoé pora pasar. E el rey Juan, desde que sopo aquel fecho, temióse ende; é envió luego sos mandaderos al Apostóligo, quel dijiesen que daba el regno en guarda, é él que se tornaba so vasallo. E por conoscencia del sennorio, quel daria cada anno, de cuantos solares hobiese en el regno, un esterlin. Estonces el Apostóligo envió luego á Francia á descomulgar á todos aquellos que fuesen contra el rey de Inglatierra, nin ficiessen ningun mal en todas las sus cosas. E sobre aquel descomulgamiento fuése el infante don Lois pora Inglatierra é levó grand yente, é fueron con él el conde del Perche, é murió en una batalla, o los franceses fueron desbaratados, é asimismo el conde de Bles.

## CAPITULO CCCIII.

Cómo murió el rey Juan de Inglatierra.

Don Lois, pues que entró en Inglatierra, los ricos homes que enviaron por él leváronle á Londres, é hobo grand poder en la tierra, de guisa que el rey Juan non le osaba atender nin ir á él, antes fué, é andando así de un lugar en otro, enfermó é murió; é pues que los ricos homes que eran contra él sopieron cómo era muerto, é vieron que eran libres dél, é que non los faria ya mas mal, é los fijos que non habian culpa en los yerros del padre, por que fuesen desheredados, é otrosí porque tenian el sennorio de los franceses, tornaron contra don Lois, é cercáronle en Lóndres, é apremiáronle de guisa, que se hobo de avenir con ellos en tal manera que se fuese de la tierra. E don Lois tornóse pora Francia.

Mas agora deja aquí la hestoria á fablar desto, por contar de la cruzada que el papa Inocencio mandó predicar, é de la tierra de Ultramar.

## CAPITULO CCCIV.

Cómo los homes honrados se ayuntaron en Acre, é del acuerdo que tomaron para ir sobre moros.

Al plazo que sopieron que las treguas eran salidas de los cristianos de Suria é de los moros, los cruzados comenzaron de mover. E don Andres, el rey de Hungria, é don Bertran, duc de Ostarrica, levaron amos grand yente é grandes haberes, é fueron en su companna muchos alemanes é ingleses é otras yentes; é los ricos homes de Francia non quisieron pasar con el rey de Hungria nin con los alemanes, que entraron en mar en Pulla é arribaron en Acre, é posaron dentro en la villa é fuera por el arenal. E pues que hobieron posado, enviaron por el príncep don Remont, quel rogaban que viniese á la hueste, é él guisoé é vino muy apuestamiento, é adujo muy fermosa companna de pié é de caballo, é vino con él don Guion, sennor de Gibelet, é otros homes buenos; é enviaron por el rey de Chipre. E el Rey, pues que hobo aquellas nuevas, guisoé é fuése pora Acre, é fueron con él muchos homes honrados; é pues que fueron todos en Acre, fueron un dia á fabla á la tienda del rey de Hungria, pora haber su consejo como ficiessen, pues que las treguas eran salidas. E fueron en aquella fabla don Raol, patriarca de Hierusalen, é don Simon, arzobispo de Sur, é don Pedro, arzobispo de Cesarea, é otros prelados, é fué hí otrosí el rey de Armenia, é acordaron que fuesen sobre los moros, é pusieron dia, é movieron de Acre, é llegaron á Basan, é fallaron la villa yerma de yente, é tomaron cuanto en ella fallaron.

E cuando los cristianos pasaron por el campo de la Faba, fueron tan grand yente de pié é de caballo, que toda la tierra era cubierta. E queremos vos decir cuántos eran: dos mil caballeros muy bien guisados, é mil almogavares de caballo, é veyente mill homes de pié. E el Soldan é Licoradin, so fijo, cuando oyeron decir que los cristianos eran entrados en tierra de moros, sobieron en una montanna sobre la cibdad que dicen Nain, o Jesucristo resucitó la mujier, é d'allí vieron la hueste de los cristianos, é maravilláronse de

tan grand yente, é Licoradin dijo allí á so padre: «Sennor, por Dios dejadme ir en probar con aquella yente.» Respondiól el padre que non lo faria, ca eran muy grand yente; é desí dijo: «Non me fago maravillado de los homes que son muchos, mas ¿dónd' hoberon tantos caballos?» E despues dijo que non era bien de se meter en aventura con ellos; «ca están agora todos folgados é deseosos de batalla, é nos non podríamos vencer tan grand yent. Mas sufrámoslos agora, ca ellos cansarán é se enojarán, é despendrán lo que tienen, é adolecerán en Acre, é los que escaparen de la enfermedad moverse han pora sus tierras. Cata cómo son grand yente; non han cabdiello por quien caten todos, é cada uno vive de lo suyo; é cuando hobieren expendido lo que tienen, tornarse han pora sus tierras, é así seremos libres dellos sin periglo.» Respondiól Licoradin é dijo: «Sennor, si vos toviésedes por bien, probarme-hia con ellos.» Dijo el padre: «Non farás; ca si decendiésemos á ellos, temo que habriamos ende lo peor, por razon que tanto se precian ellos muertos como vivos, é todos quieren morir tanto como vivir, é están guisados pora matarse, si fallasen con quién, é yo non quiero matar mi yente.» E los cristianos, pues que hobieron robado toda la tierra que dicen del Lago, pasaron el flúmen Jordan é la puent de Judaire, é fueron á derredor de la mar de Galilea, é tornaron á pasar el flúmen Jordan, al vado de Jacob, é fueron en Acre á tres dias con grand presa; é despues que folgaron en Acre un mes, fueron á Monte-Tabor, é combatieron el castiello dos dias, mas non le pudieron tomar; é aquel castiello era en una sierra. Ellos tenian las tiendas en el llano, é del real al castiello habia una legua, é estidieron sobr'él diez dias, é cada dia le iban combater, mas non le pudieron tomar. E cuando vieron quel non podrian prender menos de engenos, partiéronse ende, é fuéronse pora Acre sin pérdida é sin ganancia, sinon tanto que mataron algunos moros cuando combatian el castiello. E folgaron en Acre seis selmanas, é despues fueron á tierra de Saeta, é fincaron cuatro dias en Val de Jermac, que es yuso del castiello de Belfort; é descendieron contra la mar é estidieron en Saeta tres dias, é á la fuent de Safforia dos dias, é enviaron las algaras por toda la tierra, é aducian muchos cativos é mucho ganado; é desde tovieron muy grand presa tornáronse pora Acre. E en esta cabalgada duraron quince dias, é en aquellas tres cabalgadas que los cristianos ficiéron non fallaron moros con quien lidiassen nin que les ficiessen ningun danno; mas á la ida é á la venida fueron así como si non hobiese moro en la tierra.

## CAPITULO CCCV.

De cómo se partieron el rey de Hungria é el de Chipre é el príncep de Antioea.

En aquel tiempo antes de Santa María la Candelaria, el rey de Hungria é el rey de Chipre é el príncep de Antioea partiéronse de Acre é fuéronse pora Triple. E d'allí fuése el rey de Hungria por tierra de Armenia, é en Armenia entró en la mar é pasó á Aquilea, é d'ende fuése pora su tierra. E el rey de Chipre fizo entonces el casamiento del príncep don Remont é de su



hermana donna Melisen. E despues de las bodas, á poco tiempo murió el rey de Chipre, é enterráronle en Triple, en el hospital de Sant Juan. E desde aquellos tres altos homes fueron partidos de Acre, el rey Juan é el duc de Ostarrica, é el maestre del Temple é el del Hospital, é los alemanes, é don Galter de Avenas, é los otros peregrinos que eran en Acre, hobieron so acuerdo que fuesen facer el castiello de Cesarea é Castiel-Peregrin, é aquel nombre le puso don Galter de Avenas, que dijo que sería so padrino. E porque fué so alijado, puso sobre la primera piedra mil besantes por ayuda de la labor, é hicieron dos castiellos, é estidiéron hi labrándolos fasta la Pascua; é pues que los hobieron acabados, basteciéronlos, é despues tornáronse pora Acre; é pues que fueron en Acre, don Galter de Avenas fué pora su tierra; mas dejó por sí en la tierra cuarenta caballeros pagados por un anno.

## CAPITULO CCCVI.

Cómo cercaron á Damiatá los cristianos.

Don Galter de Avenas pues que se partió de Acre, el rey Juan é los otros homes buenos acordaron que fuesen á Egipto é cercasen á Damiatá; é hicieron alador (1), é fallaron que eran ochocientos caballeros, é sin estos, había hi otros homes á caballo grand pieza. E guisaron su flota é basteciéronla de viandas é de armas é de engennos, é de las otras cosas que era mester, é levaron vianda pora seis meses; é salieron del puerto el domingo despues de Cincuaesma, once dias del mes de mayo. E el Soldan sopo su ida, mas non creia que fuesen pora Egipto, é non cató por destorbarlos. E por ende, acacació que los cristianos non fallaron embargo ninguno por tomar tierra, é salieron á tierra así como vinian, é á tres dias fueron todos en tierra. E posaban á par de la foz del Nilo, é metian sus galeas é sus naves dentro en la foz. E pues que vieron los homes buenos que toda su yente era en tierra, ordenaron sus haces, é cabalgaron é fueron la ribera arriba, é la flota á par dellos fasta que fueron en derecho de la villa, é fincaron las tiendas. E entr'el real é la cibdad había una torre, que dician la torre de Cubaria, é estaba dentro en el rio, é había hi una cadena que estaba el un cabo en ella, é el otro cabo estaba en otra torre del muro de la cibdad. E los de Damiatá, cuando querian que pasasen las naves, lejaban la cadena, é despues alzabanla. Aquella torre estaba muy bien bastecida de yente é de armas; é pues que los cristianos fueron pasados, guisaron cómo combatesen la torre que dician de Cubaria, é armaron sos engennos pora tirar á la torre, é hicieron facer en una cota del Duc una escalera, é basteciéronla de yente pora combater la torre, é en cuanto facian aquello entendieron los cristianos que les sería grand pro si las galeas subiesen á arriba, é aquello non lo podian facer menós que non derribasen la cadena. E en aquella cota eran cuarenta fraires de los del Temple é otra yente; así que, fueron trecientos homes d'armas. E atendiéron fasta que hobieron viento; é pues que hobieron el viento alzarón las velas, é fueron contra arriba por ferir en la cadena é crebantarla. E cuando fueron cerca de la cadena, los de la cibdad é los de la torre rece-

(1) Lo mismo que alarde.

biéronlos con piedras é con saetas, é de guisa los combatian, que desmayaron los que tenían el gobernaje de la nave, é non enderezaron bien la cota, é atravesóse en el rio; é pues que fué atravesada, la fuerza del rio levábala pora la cibdad. E desde los de la cota vieron aquello descendieron las velas é echaron las áncoras, é estidiéron en medio del rio, é si los moros la habían bien recibida d'antes por crebantarla é facer afogar los de dentro, entonces se esforzaron mas, é entraron en las galeas é en los barcos, é subieron sobre la cota tantos, que fueron bien mil; é los cristianos que estaban dentro, pues que vieron que non podian escapar, quisieron morir en servicio de Dios, é comenzaron de esforzar é ferir en los moros é matar muchos dellos, é ellos defendiéndose muy esforzadamente, crebó la cota, é alogáronse entonces todos cuantos cristianos estaban en ella. E de los moros hobo hi ahogados mil é quinientos, é fué muy grand el pesar que hobieron en la hueste de los cristianos por aquella desventura que les acacesciera. E los de la villa otrosí hicieron grand duelo porque habían perdidos tantos de sus moros; é despues que la otra cota en que hicieron el escalera fué acabada, basteciéronla muy bien de yente é de armas, é leváronla fasta que llegaron á la torre, é llegaron á ella, é quisieron descender un manto que era en cabo de la escalera que se había á echar sobre las menas de la torre; é así como descendian por el escalera, crebó por meijor, é cayó en el rio con todos los homes que estaban en ella.

Los moros, cuando aquello vieron, fueron muy allegrés é dieron muy grandes alaridos, é los cristianos fueron muy tristes, é entonces tiraron la cota afuera é hicieron otra escalera mas fuerte é mejor, é basteciéronla muy bien, é leváronla á la torre é llegáronla bien á ella, é descendieron el manto sobre las menas de la torre, é descendieron los cristianos á la torre, é entonces comenzóse la batalla muy fuerte de los de la escalera é de los de la torre. E en los cristianos había un caballero aleman, que dician Litaut, que era grand é fuerte é muy valient. Aquel caballero tenía una porra, que era fecha en esta manera: el palo era ferrado todo á derredor é era luengo quanto tres piés, é en cabo del mango había una pelota de fierro con seis puntas tan grandes como el punno de un home; é fíria con aquella porra á diestro é á siniestro tan fieramente, así que á cuantos daba con ella, del primer golpe los mataba; é dijieron que mas ficiera aquel caballero solo que todos los otros, é tanto fizo, que prisieron la torre; é esto fué el dia de Sant Bartolomé; é cuando los cristianos hobieron la torre basteciéronla muy bien, é fueron entonces muy conhortados, é pasaron la flota arriba contra la torre, é así pasaron aquel verano, é despues el invierno, con grand laceria é con grand mingua de viandas.

Mas de quanto pasaron aquel invierno non lo cuenta la hestoria, salvo ende la carestía, que fué muy grand: una gallina valia treinta sueldos de torneses, é un huevo dos esterlines, é el cuarteron del vino cinco sueldos. Los cristianos, pues que pasaron á la boca de la foz del Nilo, antes que subiesen arriba contra Damiatá, ayuntáronse todos los ricos homes é hicieron cabdiello de la hueste al rey Juan de Acre, é diéronle el sennorio todos comunalmente de la conquista que ficiesen.

Mas agora deja aquí la hestoria á hablar de los cristianos, por contar de los moros.

## CAPITULO CCCVII.

Cómo murió Mechelquemar, soldan de Egipto, é del razonamiento que fizo á su hijo Licoradin.

El uno de los hijos de Safadin, soldan de Egipto, que dician Mechelquemar, era soldan de tierra de Babilonia, ca el padre gela diera; é este, luego que sopo que los cristianos tenían cercada á Damiatá, ayuntó su hueste, é fué é posó de la otra parte á par de la cibdad, é envió contar las nuevas á so padre; é el soldan Safadin, desde sopo cómo era el fecho, hobo ende muy grand pesar, é dijo que nuncual engannara su locura sinon entonces, porque sufriera que tomaran los cristianos tierra en Egipto; ca non había en el mundo tan mala raíz como la de los cristianos de Occident, por razon que non lo podía home derraigir o quier que se raigaban, é aquello pareciera bien á la cerca de Acre, en que so hermano Saladin fué engannado, así como él era entonces en Egipto. E envió luego por Licoradin, so hijo, é cuando fué ant'él dijo: «Fijo, yo veo bien que poco tiempo he de vivir, ca só ya de grand edad é non he voluntad de comer; é só muy desmayado por estas nuevas que me llegaron de vuestro hermano, é sabed que he muy grand miedo de paganismo, ca vos é vuestros hermanos non habédes sinon tres bolsas, é los cristianos han ende cincuenta mil; é aun vos sódes ninnos, é habédeslo con muy fuertes yentes, é por esto os muy fuert cosa de vos poder defender dellos, ca ellos son muy grand yent, é cuando los unos van los otros vienen; é pues que non habédes mas de tres bolsas, é ellos han mas de cincuenta mil, seméjame muy esquivava cosa de poder despende con ellos é con todos los cristianos del mundo; é por ende, conséjovos, porque non veo hi mas de una carrera, que si pudiédes tanto facer que los podádes sacar de tierra de Egipto, porque les tornédes toda la tierra que ellos tenían, que lo fagádes, ca bien debe home dar lo menos por mas; é si por esta manera non vos librádes dellos, todo es perdido; é conséjovos que fagádes luego derribar Monte-Tabor, ca muy costoso es.» E desí envió un mandadero al halifa de Baldac, rogándol é pidiéndol merced que parase mientes en el fecho de la tierra é de sos hijos é de todo el paganismo, é despues destas razones, á pocos dias adolesció é murió.

Mas agora deja aquí la hestoria á hablar de los moros, por contar de los cristianos.

## CAPITULO CCCVIII.

Cómo los moros mataron ochenta caballeros de los de Acre.

La torre de Cubaria, al sexto dia que fué presa, sopiéronlo en Acre é hicieron por ende grand alegría, é estando faciendo su alegría, levantóse un apellido en Acre por razon que corrian los moros; é los caballeros é los arqueros que salieron delante, siguiéronlos por esfuerzo de las otros que los siguiesen é fuesen en por ellos; é fueron ciento veyente en el alcance fasta allend de Calmont, é los otros fincaron á par de la Falconera, porque habían mal cabdiello é flaco de corazón, é el cabdiello era Jaques de Tornay. Los que iban

delant, pues que pasaron el Calmont, alcanzaron los moros é mataron muchos dellos, é prisieron una partida; é ellos, que habían fecho aquel desbarato é estaban asesegados, cataron é vieron grand poder de turcos que venian por el camino, que se partieran del real del Soldan, que tenía su hueste á la fuent de los Agriones, é facia derribar Monte-Tabor, así como so padre le había castigado. E desde los cristianos vieron el poder de los moros, hicieron de todos un haz, é comenzáronse á tornar paso é fuéronse adelant bien una legua; é los moros eran mil é quinientos, é los turcos alcanzáronlos é cercáronlos de todas partes, é alanzábanles dardos é saetas muy espesamente; é los cristianos non tenían arqueros nin ballesteros, é por ende, allegábanse á ellos é tirábanles cuerno á sennal, é matáronles la mayor partida de los caballos; é cuando vieron que los caballos habían muertos desbaratáronse los cristianos, é perdiéronse hi ochenta caballeros, é esto fué el dia de Sant Juan *Degollatio*; é los que escaparon ende fué por razon que se metieron en el monte del Carmel, é estidiéron hi fasta la noche, é pues que ennocheció fuéronse pora Acre, é falláronlos faciendo muy grand duelo por aquella desventura.

## CAPITULO CCCIX.

Del legado de los honrados homes, é de la otra yente que llegaron á Damiatá á la hueste de los cristianos.

A la Pascua fué cumplido un anno que los cristianos entraron en Egipto, é entonces llegó hi un legado que enviara el Apostóligo, que dician don Pelayo é era cardenal é obispo de Albanna, é era natural de Portugal, é llegó hi con él grand yente d'allend de los montes é de Italia, é muchos ricos homes del reino de Francia. Fueron con él don Hugo Lobrun, conde la Marcha, é don Simon de Genuilla, é don Juan de Artois, é so hermano Guion, é don Ebrart de Catanay, é Milon de Nentuel, é so hermano don Andrés, é don Andrés de Poise, é don Galter, el camarero de Francia, é so hijo don Adan, é muchos otros homes buenos que fueron en aquella compaña, é donna Margarita, la sobrina del rey Juan, ca él enviara por ella pora casarla con Balian el de Saeta, é era hija de don Arnal de Tinnel é de donna Idan, hermana del rey Juan. E desde el duc de Ostarrica vió que la hueste estaba bien poblada de buena yente, é que non tenían qué despende, partiósse dend, é fué pora su tierra; é antes de setiembre fuera él ende partido por mingua de despensa, onde la hueste fuera muy desconhortada, sinon por Guion de Gibelet, quel prestó cincuenta mil besantes moriscos.

## CAPITULO CCCX.

Cómo quiso el Soldan lidiar con la hueste de los cristianos, é del danno que hi recibió.

Cuando el soldan Mechelquemar vió que los cristianos erescian cada dia temióse ende, é por aquello quiso ensayar so poder con ellos; ca el halifa de Baldac le enviara grand poder de yent. E una mañana pasó con toda su yent la puente de Bora, é ordenó sus haces en el arenal delante de las barreras de los cristianos, é fizo pasar la yente de pié en barcos de la otra parte del rio contra un cabo de la hueste de los cristianos, é pasaron